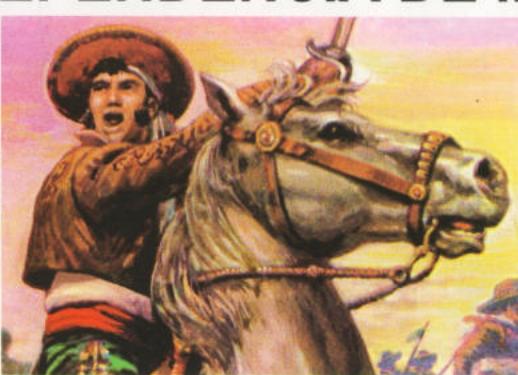
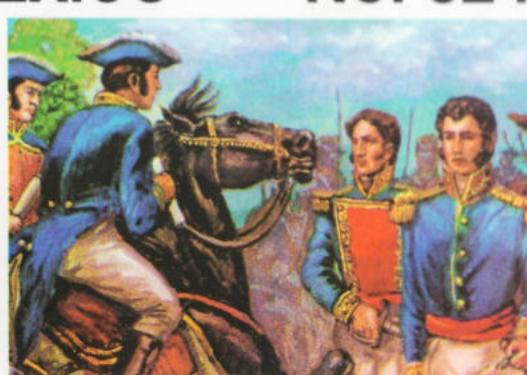




ABRAZO DE ACATEMPAN



GUERRERO DANDO UNA LUCHA SIN CUARTEL



MENSAJEROS DE ITURBIDE



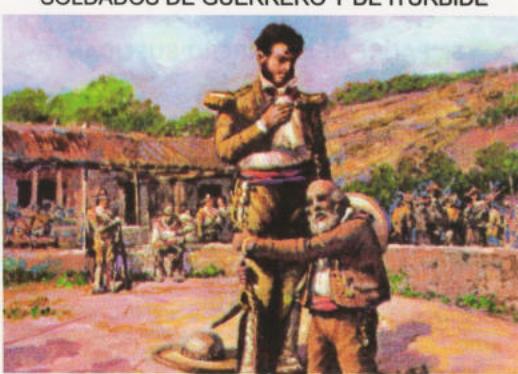
SOLDADOS DE GUERRERO Y DE ITURBIDE



TRATADO DE CÓRDOBA



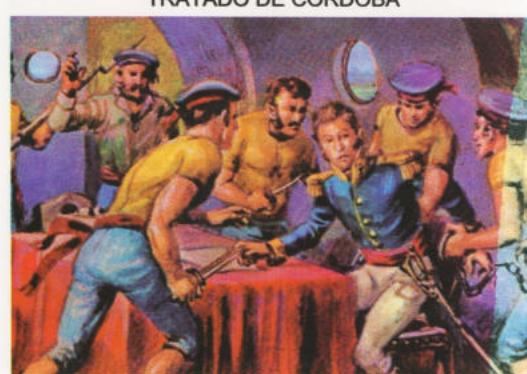
LA ENTRADA DEL EJÉRCITO TRIGARANTE



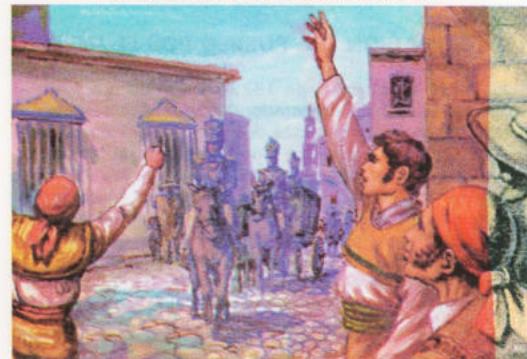
EL PADRE DE GUERRERO SUPPLICANTE



FUSILAMIENTO DE GUERRERO



APREHENSIÓN DE GUERRERO



IMPERIO DE ITURBIDE E INDIGNACIÓN DEL PUEBLO

MENSAJEROS DE ITURBIDE

Agustín de Iturbide trató de ganarse la confianza de sus adversarios, *Vicente Guerrero y Nicolás Bravo*, los dos más distinguidos luchadores de la independencia que aún vivían, y les envió sendos mensajes para invitarlos a unir sus fuerzas a las de él, a fin de que juntos acabaran de una vez por todas con la dominación extranjera. Guerrero temía que las misivas de su hasta entonces enemigo ocultaran siniestras intenciones de atraerlo a una celada. Sin embargo, un día los mensajeros de Iturbide, le llevaron una copia del *Plan de Iguala*, cuyas cláusulas convencieron a Guerrero de aceptar las proposiciones de Iturbide.

TRATADO DE CORDOBA

El 24 de agosto de 1821, *Agustín de Iturbide* se reunió en Córdoba con *Juan O'Donojú*, recién nombrado virrey de la Nueva España, quien aceptó y firmó el Tratado de Córdoba, que aseguraba la existencia legal del nuevo Estado independiente. Posteriormente se convocó a un Congreso en la ciudad de México, en el que se llegó a un acuerdo sobre el tipo de gobierno que regiría a la nación.

Aunque poco tiempo después, las cortes españolas declararon que el tratado era "*ilegítimo y nulo en sus efectos para el gobierno español y sus subditos*", ya la independencia de México era irrevocable.

APREHENSION DE GUERRERO

Al fracasar todas las tentativas de capturar a Vicente Guerrero, el *General José Antonio Facio*, Ministro de Guerra, planeó una traición: habló con un viejo conocido de Guerrero, el capitán italiano de navío, *Francisco Picaluga*, y le ofreció \$50,000.00 pesos, por entregarle al rebelde. El capitán no pudo ganarse un dinero con mayor facilidad. En enero de 1831, invitó a su confiado "amigo" a comer a bordo de su barco llamado *Colombo*, que estaba anclado en el *Puerto de Acapulco*. Mientras comían, el bergantín levó anclas, Picaluga declaró a Guerrero su prisionero y lo llevó a *Huatulco, Oaxaca*, donde lo entregó.

INDIGNACION DEL PUEBLO POR EL IMPERIO

El 18 de mayo de 1822, el ejército proclamó a Iturbide, como el *Emperador Agustín I*. Al día siguiente el Congreso aprobó esta decisión, y el 21 de julio de 1822, Iturbide fue coronado Emperador de México.

La independencia estaba consumada, pero sus términos eran muy diferentes a los planteados por la revolución popular. No se había hecho una transformación social profunda, y el nuevo régimen era casi tan injusto como el anterior, por cuyo derrocamiento se habían sacrificado demasiadas vidas. El pueblo se sentía burlado, y su enorme indignación lo condujo a organizar un complot para establecer la *República*.

GUERRERO DA UNA LUCHA SIN CUARTEL

En 1820, el país parecía totalmente pacificado, pero en una pequeña zona sureña, Vicente Guerrero se mantenía en pie de lucha, exasperando al gobierno español, que después de diez años de guerra, no podía acabar definitivamente con la insurrección.

Le debemos a Hidalgo la declaración de independencia, pero es a Guerrero a quien le debemos su consumación, ya que de no haber sido por su tenacidad y su valentía, la historia de nuestra nación se habría escrito de otro modo. Este hombre le hizo un gran honor a su apellido, pues fue realmente un valeroso guerrero, incapaz de darse por vencido.

SOLDADOS DE GUERRERO Y DE ITURBIDE

Vicente Guerrero logró superar la enorme desconfianza que le inspiraba Agustín de Iturbide, pero los miembros de sus huestes conservaron sus reservas. Así que cuando ambos ejércitos se reunieron en Acatempan, los soldados de Guerrero miraban a los de Iturbide con mucho recelo. Durante los últimos diez años, se habían enfrentado como enemigos en los campos de batalla, y resultaba ciertamente extraño, que ahora celebraran un encuentro amistoso. El contraste entre las tropas era sorprendente, soldados bien vestidos y bien alimentados, por un lado, y guerrilleros montañeses harapientos y desnutridos, por el otro.

EL PADRE DE GUERRERO SUPЛИCANTE

El gobierno español supuso que la insurrección moriría con Morelos, pero se equivocaba, pues aún había muchos rebeldes dispuestos a continuar la lucha. El virrey *Juan Ruiz de Apodaca* les ofreció la rendición condicional. Muchos se acogieron al indulto y depusieron las armas, otros se ocultaron, mientras que Vicente Guerrero manifestó abiertamente su decisión de seguir combatiendo al gobierno español. El virrey le pidió al padre del insurgente, *Juan Pedro Guerrero*, que tratara de convencerlo de que su obstinación podría costarle la vida, a lo que el hijo respondió con bravura: "*No me importa. La patria es primero*".

FUSILAMIENTO DE GUERRERO

Después de que Vicente Guerrero fue hecho prisionero, lo sometieron a un juicio, en el que el jurado votó en forma unánime por que el acusado fuera pasado por las armas, como *reo de alta traición*.

Fue ejecutado el 14 de febrero de 1831, en el *Convento Dominico de Cuilapan*, cerca de la ciudad de Oaxaca. Vicente Guerrero fue el último de los grandes héroes de la independencia y, al igual que el resto de los libertadores, terminó injustamente sus días frente al pelotón de fusilamiento, como un vil criminal. Su ejecución causó un profundo descontento e hizo muy impopular al gobierno de Anastasio Bustamante.

CONSUMACION DE LA INDEPENDENCIA

Durante la insurrección, Agustín de Iturbide, quien se distinguió por ser un militar despiadado y sanguinario, ofreció sus servicios a la corona española y se unió a Félix María Calleja, para combatir a los libertadores. En 1815 fue acusado de falta de escrupulos en cuestiones financieras y un año después se retiró del ejército. En 1821 lo llamaron para ofrecerle el cargo de Comandante Militar del Sur del país. Iturbide aceptó el nombramiento oficial, pero sólo para valerse de él, a fin de alcanzar unos objetivos, que estaban muy lejos de favorecer a sus superiores. En primer término, se ganó la confianza de Vicente Guerrero y Nicolás Bravo, como se detalla en uno de los cuadros pequeños de esta monografía. El 24 de febrero de 1821, en la ciudad de Iguala, Iturbide hizo público un programa que conseguiría al fin independizar a México de España. En su *Plan de Iguala*, Iturbide invitaba a todos los americanos, bajo cuyo nombre comprendía no sólo a los nacidos en América, sino a los europeos, africanos y asiáticos que en ella residían, a unirse en un esfuerzo común, para consumar la independencia. Su llamado resultó ser todo un éxito. Dos semanas después, Guerrero le mandó decir que estaba dispuesto a ponerse a sus órdenes. La entrevista entre estos dos famosos personajes se verificó en *Acatempan*, en el actual estado de Guerrero, donde se dieron el famoso *abrazo*, que consolidó la alianza entre ambos.

La causa de Iturbide también fue apoyada por otros insurgentes, y por algunos oficiales que habían luchado contra la insurrección. El poder virreinal se derrumbó y *Juan Ruiz de Apodaca* fue obligado a renunciar. Los españoles enviaron a un nuevo virrey, *Juan O'Donojú*, quien perdió todos sus derechos como jefe de la nación, al dar su aprobación al *Tratado de Córdoba*.

El 27 de septiembre de 1821, *Agustín de Iturbide* entró a la Ciudad de México, como libertador del país, a la cabeza de su llamado *Ejército Trigarante*, es decir, de las tres garantías, que eran: "*religión, independencia y unión*". En aquel histórico día, Iturbide se dirigió al pueblo con estas palabras: "*¡Mexicanos, ya sabéis el camino de ser libres, a vosotros os toca señalar el de ser felices*".

A la mañana siguiente, una junta de gobierno proclamó la independencia de México. Poco después, O'Donojú cayó enfermo y murió el 8 de octubre. El ejército español estacionado en México aceptó la independencia. Pero un grupo de realistas, comandados por *Lemaur*, rehusó someterse y se refugió en la fortaleza de *San Juan de Ulúa*, que se encuentra enfrente del puerto de Veracruz y que entonces era una cárcel. Los realistas estuvieron mucho tiempo ahí, esperando refuerzos de España, que nunca llegaron. El 25 de

septiembre de 1823 bombardearon Veracruz, y siguieron resistiendo inútilmente, hasta fines de 1825, cuando decidieron capitular.

La indignación popular por el establecimiento de un imperio en México, se regó por todo el país. El Comandante Militar de Veracruz, *Antonio López de Santa Anna*, un oportunista, que primero fue oficial de la corona española, después se adhirió al Plan de Iguala y posteriormente apoyó al imperio, le envió una carta a Iturbide, en diciembre de 1822, en la que le exigía la reinstalación del Congreso y la promulgación de una Constitución. El 1º de enero de 1823, Santa Anna se pronunció a favor de la República con el *Plan de Veracruz*, y los generales Bravo y Guerrero secundaron el movimiento. El ejército leal al emperador también le dio la espalda, e Iturbide no tuvo más remedio que abdicar el 19 de marzo de 1823. Estuvo más de un año en Europa, pero el ferviente anhelo de reconquistar el poder lo impulsó a regresar a México. Mas él ignoraba que, durante su ausencia, había sido declarado traidor, y fue fusilado el 19 de julio de 1824.

Después de la renuncia de Iturbide, el Congreso volvió a reunirse, proclamó el establecimiento de la *República Federal*, y nombró un organismo gubernamental provisional, formado por un triunvirato llamado *Supremo Poder Ejecutivo*, a cargo de los generales *Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo y Pedro Negrete*.

A principios de octubre de 1824, el Congreso aprobó una Constitución y *Guadalupe Victoria* fue elegido *Primer Presidente de México*.

Gómez Pedraza y Vicente Guerrero fueron los candidatos a la presidencia, en las elecciones que se celebraron en 1828. Gómez Pedraza obtuvo el triunfo, pero Guerrero aseguró que se había cometido fraude, organizó una revuelta y tomó la capital en el mes de diciembre. En enero del año siguiente, Guerrero fue elegido presidente y el 1º de abril ocupó el poder. Uno de los primeros actos que realizó durante el corto período de su mandato, fue la *completa abolición de la esclavitud*.

Lamentablemente las luchas internas no cesaron. En diciembre, *Anastasio Bustamante* se sublevó contra el presidente. Guerrero salió a combatirlo, pero, mientras estaba ausente, la capital del país cayó en manos de los rebeldes y, el 1º de enero de 1830, Bustamante se sentó en la silla presidencial.

Guerrero se retiró a su hacienda del sur, desde donde organizó una rebelión. Poco después, se levantó en armas, con el propósito de derrocar al usurpador, y se enfrentó a las fuerzas del General Bravo, su antiguo camarada. Tal y como se menciona en uno de los cuadros pequeños de esta monografía, Guerrero fue conducido al patíbulo.

Texto redactado por *José de las Casas*.